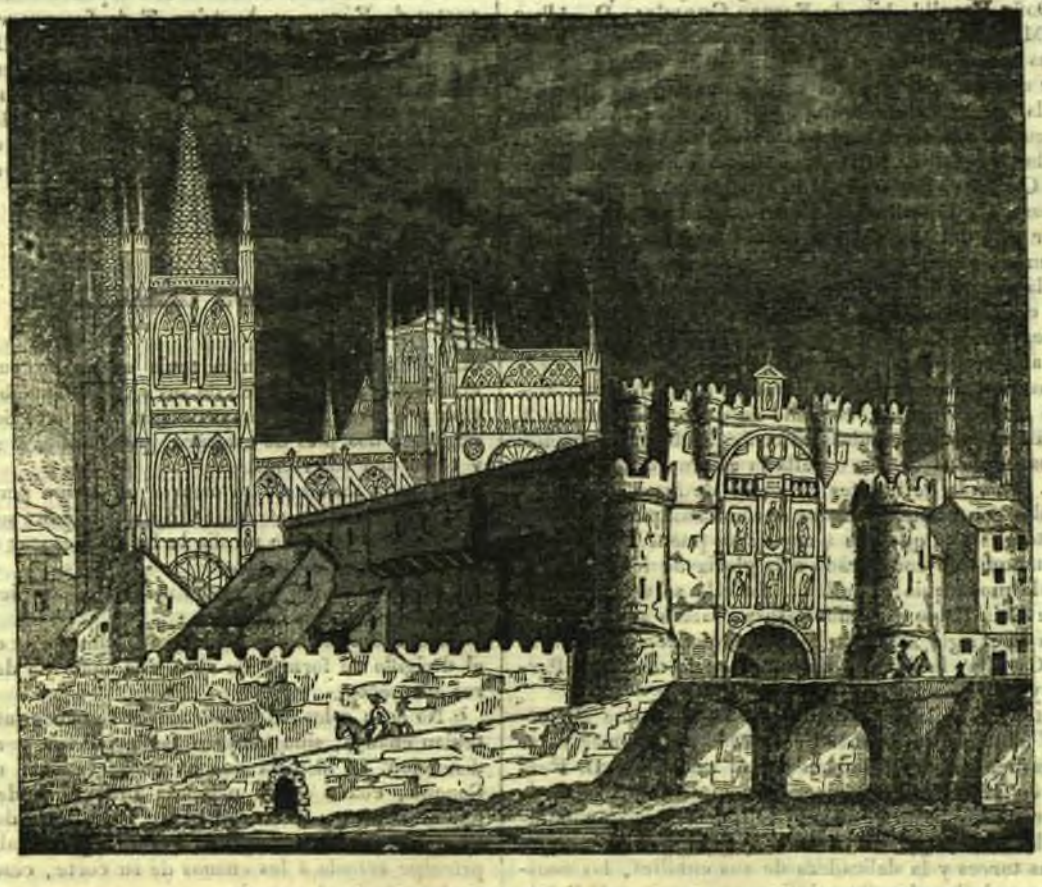

BURGOS.

Burgos, capital de Castilla la Vieja, es una ciudad antigua que algunos designan por el *Brahum* ó *Bravum* de Ptolomeo, al paso que otros autores se contentan con hacer remontar su fundacion á los siglos IX ó X, diciendo sin embargo que fue construida sobre las ruinas de otra ciudad apellidada *Aurá*. Los condes de Castilla, y despues los reyes fijaron en ella su residencia, hasta que se trasladó la corte á Toledo y Valladolid, y desde entonces data la decadencia de Burgos. Sin embargo en las cortes generales siempre conserva la rivalidad con aquella ciudad, cuya disputa se originó en las de Alcalá año de 1349 celebradas por D. Alonso XII, y alegando entrambas ciudades sus derechos sin poder llegar á conciliacion, dijo el Rey: «*Hable Burgos, que yo lo haré por Toledo*» costumbre hasta hoy seguida, y Toledo se sienta aparte y toma testimonio cada vez que se celebra semejante acto.

Algunos historiadores apasionados pretenden sostener la existencia en el mismo recinto de otra ciudad antigua llamada *Mos-Burgo*; pero ni Ptolomeo ni otro algun geógrafo hacen mencion de ella. Luis Nuñez y Florian de Ocampo la llaman *Augusto Brigas*, mas hay motivos para creer que la que llevaba este nombre, estaba situada entre Mérida y Toledo.

Todas estas aserciones se hallan pues desnudas de fundamento, y puede sostenerse que Burgos no existió en tiempo de la dominacion Romana; al menos no se encuentran de ello monumentos ni datos escritos. Hay por lo tanto que fijar la fundacion de Burgos en el tiempo en que Alfonso I comenzó á poblar el estrecho valle que se prolonga desde las montañas de Oca, territorio conocido entonces por el nombre de *Bardulia*. Los colonos llamados por este monarca para desmontar un terreno que regado por las aguas del Arlanza y del Arlanzon, parecia muy propio para el cultivo, edificaron diferentes barriadas cuyos límites aun se reconocen, las cuales reunidas despues bajo el nombre genérico de *Burgos*, vinieron á formar el conjunto de la Ciudad.

Don Diego Porcelos siguiendo las órdenes de Alfonso III, fue el que verificó esta reunion y construyó un castillo para defenderla de las incursiones de los moros. Luego que los príncipes cristianos estendieron sus conquistas, los habitantes pudieron ampliar la ciudad hácia la llanura, de suerte que la calle de San Martin, la mas baja de la antigua ciudad, es hoy la mas alta de ella. Allí es donde se ve aun el arco triunfal del conde Fernan Gonzalez, cuya descripcion dimos ya á nuestros lectores, y el solar de la casa del Cid Campeador, en el cual hay un lienzo de pared con una inscripcion que espresa que en aquella casa nació en el año 1026 y vivió D. Rodrigo Diaz de Vivar, llamado *el Cid Campeador*.

El cuerpo del Cid se conserva aun en el monasterio de San Pedro de Cardeña á dos leguas de Burgos.

En una de sus capillas y en medio del pavimento, se elevan dos sepulcros de curiosa escultura aunque muy maltratados del tiempo, que encierran los cuerpos del

Cid Campeador, y de su esposa Doña Jimena. En las paredes al lado del evangelio tienen los suyos D. Ramiro rey de Leon, Doña Sol reina de Navarra, hija del Cid, D. Sancho rey de Aragon, D. Diego Laynez, padre del Cid, Doña Fronilde hija de Fernan Gonzalez, D. Albar Fañez Minaya, primo del Cid, y otros ilustres personages. Las armas del héroe consisten en un escudo rodeado por una cadena, y en el centro dos espadas cruzadas sobre las cuales se eleva una cruz; los de Doña Jimena representan una torre rodeada de una cadena. En tiempo de los franceses, hallándose abandonado el monasterio de Cardeña, fue trasladado el sepulcro del Cid y de su esposa á un jardin que forma una isleta en el Arlanzon por bajo del paseo principal de la ciudad, y depositados en un sencillo monumento; pero despues de concluida la guerra fueron devueltos al monasterio.

La ciudad de Burgos es muy grande aunque de forma irregular formando como un semicírculo; está rodeada de antiguas murallas, y sus calles son bastante regulares particularmente la que conduce á la catedral; tiene una plaza principal, rodeada de un pórtico sostenido por grandes columnas sobre las cuales se levantan buenos edificios, y en el centro de ella la estátua del Rey Carlos III. Abunda de fuentes, algunas de las cuales están decoradas con estátuas. Entre sus muchas puertas es de esquisito gusto la que sale á uno de los puentes del Arlanzon; monumento consagrado á la gloria de los fundadores de la monarquia castellana. En ella se ven las estátuas de Lain Calvo y Nuño Rasura, jueces soberanos de Castilla en el siglo X; la de Fernan Gonzalez primer conde de Castilla; la del Cid Campeador; la de Diego Porcelos, y la de Carlos I.

Entre los muchos monumentos notables que encierra esta famosa ciudad, merece sin duda el primer lugar la magnífica catedral fundada por el santo Rey D. Fernando en 1221. Su construccion completa fue obra de varios reinados hasta el año de 1442, en que se concluyeron las dos torres de la fachada principal. La figura de estas torres y la delicadeza de sus entalles, las constituye una de las obras mas insignes en su género. Rematan en pirámides caladas de filigrana, cuya soltura y los graciosos remates de la capilla mayor y de la del condestable con otros mil adornos que coronan por defuera el templo, forman un conjunto de admiracion y sorpresa al que le mira á cierta distancia. La iglesia es de una estension inmensa tanto que pueden celebrarse con toda pompa los oficios divinos en 8 capillas á la vez. Consta de tres naves sobre columnas redondas lisas; tiene 260 pies de largo y 206 de ancho sin contar las capillas. Pero en medio de tantas bellezas se notan tres defectos que la degradan y no la dejan parecer lo que es; uno es la escasez de luces, otro porque la nave principal no se goza, estando encerrados en ella la capilla mayor y el coro; los muros hasta la clave y con verjas de bronce en el crucero, que no permiten se vea coro ni altar; y otro por su situacion en parage angosto entre callejuelas y casuchas, de suerte que para verla de lleno es menester salirse al campo.

Toda la iglesia pertenece al género llamado gótico en la época del renacimiento; el coro está adornado de estátuas y relieves del mejor gusto. Algunas capillas encierran mausoleos grandiosos ejecutados en mármol. La llamada del condestable, contiene en su centro dos magníficos con las estátuas de D. Pedro Hernandez de Velasco condestable de Castilla, y Doña Mencia Lopez de Mendoza su esposa. El claustro que comunica á la iglesia, es igualmente magnífico en adornos de estátuas, relieves y sepulcros.

La ciudad de Burgos floreció mucho, llegando al apogeo de su esplendor en los siglos XV, XVI y principios del XVII; contaba numerosas manufacturas, un comercio estenso, ferias ricas y frecuentadas; su escelente situacion la hacia ser el depósito del comercio interior de España, con los puertos de Santander, Bilbao y Laredo. La celebridad de los paños de Segovia y otras fabricas del interior contribuia mucho á ello espidiéndolas á diversas partes de Europa y América. Todo fue progresivamente desapareciendo desde mediados del siglo XVII, viniendo á reducirse en el dia á un comercio puramente pasivo; algunas pequeñas fabricas de tejidos de lana, y unos 12,000 habitantes. Ademas, el clima frio y húmedo, la escasez de distracciones y la poca frecuencia de la sociedad, contribuyen á hacer poco agradable la mansion en la antigua capital de Castilla.

ENANOS CÉLEBRES.

El emperador Augusto tenia un enano cuya estátua mandó labrar, y las niñas de sus ojos las formaban dos piedras preciosas. Este enano, segun lo refiere Suetonio, no llegaba á dos pies de estatura, pesaba diez y siete libras y tenia una voz robusta.

Tiberio sentaba á su mesa á un enano permitiéndole las preguntas mas atrevidas. Su ascendiente sobre el emperador era tal, que un dia le hizo apresurar el suplicio de un hombre de estado.

Marco Antonio tuvo otro menor de dos pies, y al que llamaba por ironía Sísifo.

Domiciano habia juntado gran número de enanos con el designio de formar de ellos una cuadrilla de gladiadores pequeños.

No eran solos los emperadores romanos los que mantenian enanos, sino tambien las princesas y señoras de distincion. La historia nos ha conservado el nombre de Conopo, enano de la princesa Julia, hija de Augusto, tenia dos pies y nueve pulgadas. Este gusto domino hasta el reinado de Alejandro Severo; pero habiendo este príncipe echado á los enanos de su corte, cesó luego la moda en todo el imperio.

Por mucho tiempo se estinguió esta aficion y no volvió á renovarse en los últimos siglos, hasta las cortes del elector de Brandeburgo y el rey Estanislao.

Refiere Joston que la esposa primera de Joaquin Federico elector de Brandeburgo, superó á las damas romanas en su gusto por los enanos, y que habia reunido muchos de ambos sexos para casarlos y formar familias pequeñas. Se proponia multiplicar su especie mas no lo consiguió, porque ninguno de aquellos matrimonios tuvo hijos.

La historia del enano del rey Estanislao llamado *Bebé*, es la siguiente: Nicolás Ferry, que este era su verdadero nombre, nació en Placines principado de Salins en los Vosgues: su padre y madre eran bien formados y de la estatura comun; y no obstante esto, no tenia cuando nació mas de nueve pulgadas de largo, y no pesaba sino doce onzas. Ademas de esto era de muy delicada complexion y se le llevó á la iglesia en un plato lleno de estopa; un zapato de madera le servia de cuna y le lactó una cabra.

Bebé tuvo viruelas á los seis meses, y la leche de aquel animal le sirvió al mismo tiempo que de alimento de medicina. A los diez y ocho meses empezó á hablar, á los dos años andaba sin auxilio alguno, y entonces fue cuando se le hicieron los primeros zapatos de diez líneas de largo.

Los alimentos groseros de los campesinos de Vosgues, como las legumbres, el tocino y las batatas, fueron los de su infancia hasta la edad de seis años, en cuya época padeció por mucho tiempo enfermedades graves, de las que salió felizmente.

Desde los cinco años estaba ya completamente forma-

do sin haber pasado del tamaño de veinte y dos pulgadas, y esta singularidad ocasionó su fortuna.

Oyó hablar el rey de Polonia Estanislao de aquel fenómeno, y deseando cerciorarse por sí mismo, hizo que le llevasen á la universidad en donde no tuvo en breve mas domicilio que el palacio de aquel monarca benéfico, al que por su parte se adhirió singularmente, aunque por lo comun no manifestaba mucha sensibilidad. El rey le llamaba *Bebé*. Por mucho esmero que se puso en su educacion no fue posible descubrir en él discernimiento ni razon, y los pocos conocimientos que pudo adquirir no le bastaron para concebir idea alguna religiosa, ni para formar raciocinio alguno bien seguido, no habiendo llegado jamas su capacidad á esceder á la de un perro bien enseñado. Parecia que gustaba de la música y llevaba á veces el compas con exactitud. Bailaba tambien con regularidad, pero siempre mirando de hito en hito á su maestro, para dirijir todos sus movimientos con arreglo á las señas que le hacia.

Hallándose en el campo entró un dia en un prado en el que la yerba era mas alta que él, y hubo ocasion en que se creyó perdido en un soto y empezó á gritar pidiendo socorro. Era muy susceptible de las pasiones de cólera, celos y deseos vehementes, y entonces sus discursos eran inconexos y no anunciaban sino la confusion de sus ideas. En una palabra, nada se veia en él fuera de los sentimientos que producen las circunstancias ó movimientos momentáneos. La poca racionalidad que demostraba no parecia que sobrepujaba mucho al instinto de algunos animales.

La princesa de Talmond probó á darle alguna instruccion; pero á pesar de su talento, ninguno pudo descubrir en *Bebé*. Solo resultó lo que era de esperarse aficionándose á aquella señora de tal modo y tan zelosamente, que como la viese un dia hacer caricias á una perrilla, se la arrancó de las manos y la tiró por la ventana diciendo: ¿Por qué la quereis mas que á mí?

A los quince años se verificó un trastorno funesto en la salud del enano. Sus fuerzas decayeron, se le torció el espinazo, se le inclinó la cabeza y debilitaron las piernas, se le engruesó la nariz y *Bebé* perdió su alegria y quedó valetudinario; pero en medio de esto creció cuatro pulgadas en los cuatro años siguientes.

A los diez y nueve años cayó en una especie de caduquez y los que cuidaban de él, notaron rasgos de una infancia semejante á la de sus primeros años, y que tiraba á la decrepitud.

El último año de su vida estuvo tan decaido que apenas podia andar y le incomodaba el aire esterior, á no ser que hiciera mucho calor. Se le hacia pasear al sol que al parecer le reanimaba, pero no podia dar cien pasos de seguida. Por mayo de 1761 padeció una ligera indisposicion seguida de un constipado con calentura, que le sumerjió en una especie de letargo, del que volvia á ratos, pero sin poder hablar.

En los cuatro dias últimos de su vida recobró un conocimiento mas declarado, no pudiendo menos de admirar los que estaban á su lado el encadenamiento y precision de sus ideas, mayor que la que habia tenido en su mas vigorosa salud. Su agonia fue larga y murió el 9 de junio de 1761 casi á los veinte y tres años, y teniendo cuando falleció treinta y tres pulgadas de alto.

La historia de *Bebé* recuerda la de M. de Borwslaski, gentil hombre polaco, que estuvo en Luneville y en Paris.

El padre y madre de este, dice el Conde de Bresson son de una estatura mas que mediana, y tienen cinco hijos. El mayor no tiene sino treinta y cuatro pulgadas y es bien formado. El segundo, que es de el que se trata, solo veinte y ocho en su edad actual de veinte y dos años. Tres hermanos menores, que nacieron con el interbalo de un año de uno á otro, tiene cinco pies y medio. La sesta es una hermana, que á lo mas tiene veinte y un pulgadas, bien hecha de talle, bonita y que anuncia mucho talento.

Por fortuna de Borwslaski no se asemeja á *Bebé* sino en la estatura, porque la naturaleza le ha favorecido mas. Disfruta de buena salud, es diestro y ajil, resiste á la fatiga, y levanta facilmente pesos, que parecen demasiado enormes respecto á su organizacion.

Pero lo que mas le distingue de aquel es que posee toda la plenitud y gracias de la parte intelectual, siendo muy buena su memoria, y esquisito su juicio. Lee y escribe muy bien, y sabe la aritmética y el aleman y frances, hablándolos muy bien. Es ingenioso en cuanto emprende, vivo en sus réplicas, consiguiente en sus raciocinios; en fin á Borwslaski puede considerársele como un hombre hecho y derecho, aunque pequeño, y á *Bebé* como un hombre defectuoso. Esto no debe causar admiracion si se considera que la madre de *Bebé* le dió á los siete meses de un preñado estaordinario, que ni aun ella misma le tuvo por tal, y que Borwslaski nació al tiempo regular: de modo que los órganos del segundo no se desarrollaron como convenia en el vientre de su madre; pero esta no es mas que una conjetura.

La historia de los enanos nos los presenta bajo dos especies muy diversas: la una de los que han nacido con todas sus proporciones y sin deformidad alguna, y estos son los verdaderos enanos; la otra la de los gafos naturalmente, ó que han llegado á ponerse tales por algun vicio orgánico, y estos son los raquíticos. Estos últimos son hombres contrahechos y no enanos, consistiendo su pequeñez y deformidad en que los jugos que debieran haberse distribuido con igualdad por todo el cuerpo se han estrabiado é impedido que el sugeto medre; mas los verdaderamente enanos son los pequeños pero no deformes, y en quienes pueden existir todas las gracias físicas é intelectuales, no diferenciándose de los demas hombres sino en que viven mucho menos que ellos, envegeciendo antes, como la enana de Méjico de quien vamos á hablar.

Hace siete años que llegó á París y no tenia mas de veinte y siete pulgadas y media de altura á la edad de siete años. Su madre era india de la provincia de Zacateca, y la hija pertenecia á Doña Josefa Zampiero á quien servia de doncella. Ella vestia, peinaba, y cuidaba la ropa á su ama y bordaba primorosamente. En el espacio de cuatro meses aprendió de oir á los criados de la casa lo suficiente para entender lo que se hablaba en francés, y pedir lo que necesitaba Su conversacion era entretenida y chistosa, pero su capacidad no parecia superior á la de una niña de ocho años. Su cabeza presentaba el mismo volumen que la de una niñita de tres años que estaba junto á ella sus facciones no eran desagradables y ofrecian todos los lineamientos y caracter americanos. Sus brazos y manos, pies y piernas estaban muy bien formados, y solo era un poco ancha de caderas, lo que la hacia ladearse un poco al andar, pero no la impedia correr con la mayor lijereza. Se la quiso enseñar á leer; pero como no era cosa que gustaba á Frasquita, que asi se llamaba, encontró pronto un efugio para sustraerse de aquella tarea, quejándose de jaqueca ó de dolor de dientes cuantas veces observaba que se tomaba el libro.

HABITANTES DE LAS GRANDES CAPITALES.

Con dificultad puede formarse una idea exacta de la ignorancia é indiferencia de los habitantes de las grandes capitales respecto á sus monumentos, no presenciándolo cada uno dentro de ellas mismas. Muchos pasan toda su vida sin conocerlos. Contínuamente dicen que los han de ver y esta esperanza les satisface; pero su voluntaria ignorancia tiene una causa siempre permanente, que es la

distancia de un punto á otro, y el haber de andarla es una prueba demasiado fuerte para que la hagan.

Esto influye funestamente en las relaciones de sociedad y de amistad, y el grado de intimidad está casi siempre en razon inversa de las distancias. En París, por ejemplo, no estan las distancias en proporcion con las facultades del hombre ni con la medida diaria del tiempo que da el sol. Todo allí es un gran que hacer, porque es necesario ir para las cosas mas simples hácia todos los puntos del horizonte durante horas enteras, y muchas veces inutilmente; resultando de esta disposicion que para las mutuas relaciones la distancia es lo mismo que el olvido.

Los parisienses no conocen ni aun los cuadros de la naturaleza. Encerrados perpetuamente entre las dilatadas filas de paredes que forman las calles ignoran el magestuoso espectáculo del oriente y el ocaso del sol y los varios movimientos de una admósfera nubosa. Los dulces sentimientos, las ideas sublimes que se excitan en las campiñas, en el declive de los collados sombreados por encinas que han visto siglos enteros, ó en las cumbres de los montes faltan á hombres presos en el laberinto de calles barrosas y sucias.

Esto es aplicable á los que viven en casi todas las capitales. En sus inmensas aglomeraciones los hombres como asustados de la multitud que los rodea, ó irritados contra los multiplicados obstáculos que se les oponen se repliegan sobre sí propios como el caracol en su concha, y viven egoistamente. Entonces constituyen su felicidad en los placeres ficticios, viven separados de la naturaleza, ignoran los gozes tranquilos del alma y la delicia profunda de la meditacion. Un inmenso torbellino los envuelve y arrastra desde la infancia, y se disipa y acaba toda su vida sin que hayan tenido por un solo instante el sentimiento íntimo de su existencia.

Terrer g.t Barcelona

D. DIEGO RABADAN.

La historia moderna de nuestra literatura presenta una página que por lo original y estravagante podria pasar por fabulosa, si la mayor parte de los que hoy viven no hubiesen sido testigos de ella. En todos los tiempos y en

todas las naciones ha habido en verdad malos poetas á quienes el desconocimiento absoluto de las reglas del arte y del buen gusto, unido á una buena dósis de atrevimiento y de pujos de escribir, ha lanzado en la arena poética y con las únicas armas del consonante, de una ridícula hinchazon, ó de una pedestre naturalidad han logrado captar el favor de patios y boardillas, de plazas y callejuelas. Las sátiras de Horacio y Juvenal, de Boileau y tantos otros, nos hablan ya de los que por sus tiempos alcanzaban aquel silvestre laurel; y á la verdad que no los economizan los dicterios que por otro lado tenian harto merecidos.

Nuestra nacion en todos tiempos ha producido tambien esta raza á quien nuestros célebres ingenios apostrofan y describen en los ratos de buen humor; pero sus insulsas vaciedades servian como de claro-obscuro á los magníficos cuadros trazados por aquellos y por su comparacion contribuian grandemente á realzar su seperioridad. Este contraste, esta probante variedad hacia mas animado el espectáculo literario de los siglos. Al lado de los vates pedantescos se alzaban los Cervantes, los Lopes y los Villegas; al lado de los Comellas, Hermógenes y Eleuterios, los Moratines, los Cadahalsos y los Iglesias, como en un variado jardin suelen nacer los cardos y amapolas entre las rosas y jazmines, ó el raquítico arbusto al pie del erguido ciprés.

Empero en la época que tratamos (verdadero anacronismo literario) por una reunion de circunstancias harto conocidas veíase á estos ingenios grotescos dominar esclusivamente aquella mezquina página de nuestra historia literaria, sin temer el contraste que pudieran ofrecerles los verdaderos génios contemporáneos á quienes la invasion de los franceses y las revueltas civiles, habia hecho desaparecer de la escena poética. Y en tanto que estrañados, ó confinados, exhalaban estos sus amargas quejas en el destierro ó en el estrecho recinto de una prision, los poetastros alzando su cabeza hacian sonar sus desapacibles voces, semejantes á los graznidos de la rana en un estanque abandonado por los cisnes.

Como muestra de aquel lamentable período conservará la historia los Diarios de los años 1811 y siguientes, mezquina arena que escogieron aquellas buenas gentes para esgrimir sus armas miserables. El hombre pensador y reflexivo hallará en ellos motivos suficiente á profundas consideraciones, y el frívolo y halagüeño grandes ocasiones para soltar la rienda á su risa mofadora.

Al frente de aquella cohorte de coplistas, madrigaleros, anacreónticos y elegiacos, descollaba el célebre *D. Diego Rabadan*, que por sus circunstancias particulares forma, digámoslo así, un verdadero tipo ó caricatura poética que Moratin parece haber predicho en el que figura en primer término en la *Derrota de los pedantes*.

No era en verdad Rabadan uno de aquellos copleros que con sola la facilidad de un consonante improvisan cuartetas, décimas y quintillas, acrósticos y ovillejos de pie forzado, no; era un ingenio original, aunque limitado, era todo un poeta estravagante formado por malísimas y multiplicadas lecturas que, como el ingenio loco de Cervantes, tuvo la desgracia de identificarse con todo lo mas ridículo de los poetastros, y adoptarlo con una fe verdaderamente quijotesca. En un graciosísimo opúsculo, inedito, que tenemos á la vista titulado: *Apuntes para la historia de D. Diego Rabadan*, bajo este epígrafe:

«De un mal poeta murcia-
Contaré las aventu-
A quien pésimas lectu-
La cabeza devaná-.»

Le dice entre otras cosas en estilo harto irónico y burlesco:

"Rebatió toda su mollera de lo mas selecto y atildado ,,de nuestro parnaso, segun su delicado criterio. Se ates-,,tó de lo mas clásico, nada le escapó á su robusta com-,,prension; todo se le quedó en la uña; los retruécanos ,,de Leon Marchante y sus picantes equivoquillos; las ,,sales de Gerardo Lobo; lo altisonante de las selvas de ,,Gracian; la claridad enigmática del Polifemo de Gón-,,gora; las agudezas de Sor Juana; el intrincado laberinto ,,de Villamediana; el fornido Macabeo de Silveira; etc., ,,etc.; nada se le pasó por alto, todito quedó en casa, ,,de que darán un público testimonio sus innumerables ,,obras, así impresas como manuscritas, tanto en prosa ,,como en verso."

¿Quieren nuestros lectores hallar aqui algunas muestras de su estilo y suficiencia? Pues vayan esas tomadas al al acaso entre otras innumerables.

A los santos Reyes.

SONETO PASTORIL.

Bien venidos seais, ¡oh Reyes santos!
Pronto la vuelta dais de ver al niño,
Que hallaríais mas limpio que un armiño (1)
Entre pastores y sencillos cantos:
De regocijos romperíais en llantos
Al mirar en Belen el pobre aliño;
De María y José su gran cariño
Os tendria á los tres como en encantos.
Supuesto que sabeis lo que allí pasa,
Y que en la tierra y cielo está mandando
Manolito Jesus..... pedid sin tasa
Que por España siga percurando (2);
Pues que tenemos ya dentro de casa
Al Mayoral virtuoso ¡el gran Fernando!

A la muerte del infante D. Antonio.

SONETO.

Ya vencidos de Aquario los rigores
Que aprisionan á líquidos cristales,
Y del Aries y Tauro criminales
Resultas de los Eolicos furores:
Cuando Febo aproxima sus ardores,
Desatando á Neptuno los raudales,
Y Amalthea sus galas y caudales
Manifiesta con célicos primores:
Quiso el cierzo terrible y dominante,
De su cruel aridez dar testimonio,
Arruinando á la España su Almirante.
¡Neptuno, Thetis, Céfiro y Fabonio
Eterno mostrarán llanto abundante,
Pues falleció el infante D. Antonio!

A la instalacion de tribunales.

SONETO.

Por la fiera irrupcion y cruel tormenta
De los galos hereges infernales,
Ha sufrido la España tantos males.....
¡Que solo recordarlos amedrenta!
El cálculo, guarismo ni su cuenta

Notas de Rabadan.

(1) Armiño: es un animalito semejante á la comadreja y conejo, segun los naturalistas Olao Magno, Agricola, con Plinio, y su famoso traductor Huerta. Los hay de cuatro clases; pero los mas célebres son blancos lo mismo que la nieve: para cazarlos ponen circos de lodo; y son tan limpios, que se dejan cojer á mano por no ensuciarse; y asi son símbolo de la pureza.

(2) Voz rústica puesta de intento, que equivale á protegiendo y prosperando.

Jamas liquidarán gruesos anales;
Pues solo la estincion de tribunales.....
¡¡Fue otra desdicha que el dolor aumenta!!
Compadecido Dios de tantas penas.....
De su recta justicia el brazo alzando,
Nos liberta de grillos y cadenas,
Antiguos tribunales instalando,
Con otras muchas providencias buenas,
¡¡¡Inspiradas al justo Rey Fernando!!!

A la muerte del juez de imprentas.

SONETO.

¡Musas divinas: esforzad mi canto,
Inspirando una dulce melodía,
Semejante á la Orfénica poesía
Que alegraba los reinos del espanto!
¡¡A fin de consolar el gran quebranto,
Los suspiros, los ayes, y agonía
Que los sabios repiten noche y dia;
Y al orbe inundan con su triste llanto!!
Todas las nueve musas esclamaron
Con sus voces pausadas macilentas
(Efectos del dolor), y asi me hablaron:
«En vano... auxilios... esta vez... intentas;
«Que ya... nuestros... placeres... se acabaron,
«¡¡¡Pues... falleció... el gran Juez... de las imprentas!!!»

Poema didáctico.

DEFINICION DEL SONETO.

El soneto es poema bien sucinto
De leyes rigidísimas severas,
Que en ficciones y cosas verdaderas
Nunca debe salir de su recinto:
Terrible complicado laberinto,
Nivel de burlas, y compas de veras,
Que suele remontarse á las esferas
Mejorado de Apolo en tercio (1) y quinto:
Sus partes han de ser todas perfectas,
Derivadas de un solo pensamiento,
Sin estribos, tacones (2) ni muletas;
En los fines está su encantamiento,
Y es la piedra de toque de poetas,
O el Caribdis (3) y potro de tormento.

Innumerables fueron las composiciones de todos géneros y calibres en que el buen Rabadan alegró á los madrileños por aquella época. Innumerables y celebérrimas sus eglogas, reptos, sueños, décimas, acrósticos, glosas y laberintos, en cuyo abundantísimo surtido alternaba con el sombrerero Abrial, Goveo, Garnier y otros, aunque sobrepujándoles siempre en estravagancia y fecundidad. Pero si el hombre público, el poeta, se distinguia tan notablemente por aquellas cualidades, el privado no era menos original, menos digno de observacion. Su carácter era honrado y bondadoso, su trato amable y franco, su conversacion agradable y singular. Su prodigiosa memoria, la mal dirigida erudicion, y un si es no es devaneo de su cabeza, daba lugar á escenas en estremo cómicas, de que sacaban no poco partido los festivos concurrentes á cierta librería de esta córte en que Rabadan solia hacer pública ostentacion de su ciencia pedantesca. De este risueño recinto fue de donde salieron las burlescas satiras que amargaron los fáciles laureles de D. Diego, de aquí, los irónicos *elogios*, *apuntes* y *apologías* que su enferma imaginacion le hacia tomar por verdaderos, de aquí las supuestas cartas de los Reyes y príncipes de Europa *al* invitándole *poeta español*, con gracias y mercedes en sus Estados, remitiéndole cruces y distinciones, de aquí, en fin, la semejante copia de su imágen ejecutada por un diestro pincel, y que lució por aquellos años en la esposicion de la academia, de cuyo retrato original hemos tomado el dibujo que acompaña.

Ello fué que entre los devaneos de las musas y el auxilio de los amigos zumbones, el pobre poeta vino á representar en el siglo XIX una verdadera efijie del hidalgo de la Mancha, verificando el admirable sueño de Cervantes, cuando supuso una imajinacion mediana estraviada por continuadas lecturas estravagantes, y sin el debido criterio para discernirlas y calificarlas.

A la muerte de aquel desdichado uno de sus burlescos apolojistas compuso el siguiente soneto, imitando el estilo de Rabadan.

En el dia catorce del corriente
del año del Señor mil ochocientos
diez y nueve, con grandes sentimientos
de la española y extranjera gente,
Murió el señor don Diego de repente
sin siquiera llevar los sacramentos
de lo que todos quedan descontentos,
como puedes creer, lector doliente.
Malucho andaba ya; pero no tanto
que no blandiese el gran Cristovalino,
y no hechizase su apolíneo canto;
Murió á manos de duendes; peregrino,
si algo alcanzas en versos, rompe en llanto,
tributo al sabio numen Rabadino.

BAZARES Y MERCADOS, EN EL ORIENTE.

Los orientales dan el nombre de *bazares* á los sitios públicos en donde se hacen operaciones mercantiles. Los principales pertenecen al dominio comun ó al del príncipe y producen grandes rentas. El gran bazar de Constantinopla se construyó en 1462 por Mahomet II. Lo que rinde el arriendo del gran bazar de Ispahan se invierte en el servicio y manutencion diaria de la casa del *Schah*.

Hay dos especies de bazares: unos á cielo raso, y estan destinados á los géneros de menos valor y de un gran volúmen; los otros son una especie de claustros de piedra, cuadrados ú oblongos, tienen el techo muy alto, y por las cúpulas ó medias naranjas entra una luz templada que no puede incomodar á los tratantes ni alterar á la vista la calidad de los géneros. La construccion de los bazares hace que sean muy frescos en verano. El bazar está interiormente repartido en muchas piezas particulares, cada una de las cuales consta de una tiendecilla á la parte de delante y un almacen detras. Alli es donde en todas las estaciones del año se encuentran reunidos comerciantes de todas las naciones, y en donde se venden ó cambian las ricas pedrerias, las telas preciosas, las halajas de plata y de oro, y en general todos los artículos de mucho valor y de corto volumen, vendiéndose tambien alguna vez esclavas. Hay grandes bazares que comprenden todos los géneros de primera calidad, y en los que se especula por mayor: los hay asimismo pequeños y en gran número, destinados á uno ó mas ramos de industria; y cada uno ocupa su cuartel particular.

El carácter de los orientales se da á conocer comple-

Notas de Rabadan.

(1) La naturaleza de esta composicion es lo mas sublime de la poesía, y por lo mismo la predilecta del Dios Apolo y las nueve musas.

(2) Quiere decir los apoyos inconexos, y toda casta de miserables ripios que vemos en muchos sonetos rojos y mancos.

(3) Caribdis. Escollo marítimo algun tanto oculto, en el cual peligran las embarcaciones: asi los poetas en el final de los sonetos, despues de sufrir el tormento de la composicion; tal es la dificultad de conseguir sus perfecciones.

tamente en los bazares. No es cosa rara en los de Constantinopla el que las tiendas esten abiertas sin amo ni dependiente que las cuide. El robo no se conoce en Turquia; pero asi como en todas partes se procura despachar el género al mejor precio que se puede, no teniendo ninguno valor fijo, puede pues el comprador regatear pero no conviene en general ofrecer menos de las dos terceras partes del precio pedido, á no ser á los vendedores de otra nacion, que no oyen con desagrado que se les proponga la mitad de él; pero respecto á los judios, se les puede rebajar cuanto se quiera. En todo caso, el turco inmovil en su mostrador, y sentado con las piernas cruzadas, no se abate á cumplimientos con los Francos á no ser con designio de una gran ganancia. Por la noche cierran los mercaderes sus tiendas, bien guardadas por dentro y fuera durante la noche. Los bazares no están solamente destinados á la esposicion, venta ó permuta de mercaderias; circulan por ellos judios de clases inferiores pregonando los artículos que venden por menor, y se reunen tambien alli los comerciantes á tratar de negocios, como en nuestras *Bolsas* de Europa, siendo de este modo el centro de todos los negocios comerciales y de las reuniones de confianza y recreo. Las costumbres turcas no permiten establecer en el seno de las familias las relaciones íntimas que constituyen la delicia de las sociedades cultas: el turco recibe en su casa pocas veces; y estas con la mayor reserva, particularmente, á los estrangeros. No acostumbra tener convidados, conciertos, tertulias, bailes ni entretenimiento alguno de los inventados para la reunion de ambos sexos. Solitario, y repartido su tiempo entre el comercio, sus prácticas religiosas, su juego de ajedrez y su harem, el otomano circunscribe á esta esfera toda su existencia, y en los bazares es donde se resarce del fastidio de la vida doméstica. Alli es donde con el motivo ó el pretesto de los negocios de comercio, se ven y se observan recíprocamente, y en donde en un trato libre aprenden á conocerse y forman conexiones. En los bazares se ajitan con menos reserva los asuntos políticos que en los cafés vijilados por los emisarios del poder, y no una sola vez estos sitios destinados á reuniones de comercio, han sido el foco de conspiraciones tramadas contra el príncipe ó sus agentes.

En algunas naciones han empezado á introducirse los bazares y particularmente en Francia é Inglaterra; y creemos que algunos capitalistas harian buen negocio estableciendo un bazar en nuestra capital.

EL GALLO Y LA GALLINA.

Entre todos los animales esparcidos en la superficie de la tierra no hay otros mas generalmente conocidos que el gallo y la gallina; y esta generalidad es acaso la causa de que se sepa menos su orígen primitivo. En donde quiera que hay hombres se encuentra á estas aves en estado de domesticidad, como si la naturaleza las hubiese destinado á multiplicarse bajo la proteccion del hombre para ocurrir á sus necesidades; y con efecto carecen de las cualidades propias para la vida selvatica. Su vuelo es pesado y corto, sus alas pequeñas y debiles, y nulas sus armas defensivas, porque ni su pico ni sus garras son temibles. Sus costumbres son pacíficas, pues ni el macho, tan valiente como intrépido, ataca sino á sus ribales en amor, y se muestra incapaz de ofender, y *aun pusilánime*, cuando no le estimulan los celos. La hembra, tranquila y obediente, espuesta á una frecuente cobada, y ocupada sin cesar en los desvelos de madre y en los deberes de vasalla para con el gallo, es mucho mas impropia todavia que aquel para el estado selvático.

Pudiera decirse que siempre y en todas partes ha habido gallos y gallinas: se les vé copiados en los monumentos mas antiguos y se habla de ellos en las obras mas inmemoriales. Su historia se halla tan íntimamente ligada con la del pais en China, Java y Armenia, que sus habitantes y algunos viageros como Dampier, Tavernier y Temminck pretenden que desde aquellas selvas fue de donde se repartieron por todo el globo estos útiles animales. Los cuentos de hadas mas antiguos y los poemas que salieron del oriente nos describen el vuelo atrevido de los gallos de plumas verdes y doradas. Aristóteles diserta prolijamente sobre este punto; los sacerdotes de Egipto hicieron un estudio particular; y para contraernos á épocas no tan remotas, los romanos honraban al gallo como símbolo de la vijilancia y el valor.

¿Y no es cosa digna de observacion que en cuantos viages de descubrimientos emprendieron navegantes atrevidos despues de la prodigiosa conquista de Cristoval Colon, se lee que por donde quiera que desembarcaban les iban á ofrecer gallinas en cambio de clavos ó de abalorios? Tambien es cierto que estos útiles animales no piden al hombre mas que un abrigo contra las aves de rapiña, y que saben buscar su alimento en los setos ó escarbando la tierra; y ha llegado á reconocerse tan generalmente su utilidad, que cuando se ha tratado de formar establecimientos ó colonias, se ha cuidado siempre de transportar á estos animales, con el mismo interes con que se transportan las semillas é instrumentos indispensables. No hay en efecto otros que menos cuidados, y mas ventajas acarreen. Las plumas sirven para diferentes usos, la carne ofrece una comida tan sana como delicada, y los huevos se han hecho en todo el mundo un alimento de primera necesidad.

No habiendo quien no conozca al gallo y la gallina, seria inutil y hasta ridícula su descripcion; pero hay algunas particularidades que han podido escaparse á muchos observadores y que daremos á conocer.

Reina una gran variedad en esta familia. Todas las especies, aunque semejantes en las costumbres, se diferencian en el tamaño y el plumaje. El gallo llamado *alas* de los bosques de Java, tiene dos pies de largo, la cresta morada y sus plumas con visos morados y dorados terminan en una media luna de color negro aterciopelado. El gallo de Padua es doble mayor que los nuestros y pesa hasta diez libras. El de Turquia tiene por lo comun el cuerpo blanquizco con matices de oro y plata, y adornan sus alas y cola algunas plumas negras con reflejos bronceados. El gallo de Bantam tiene revestidos de pluma los pies; y por este estilo se diversifican otras muchas especies, pero con mas ó menos referencia á las espresadas.

Entre esta multitud de especies no hay una sola que equivalga á la mas comun de nuestros corrales, y esto es muy natural: porque como estos animales no se han multiplicado sino bajo la proteccion del hombre, ha preferido este para objeto de sus desvelos á aquella especie que le ofrecia mejores cualidades asi por lo delicado de su carne, como por la abundancia de su puesta.

El mejor gallo es el de cuerpo mediano, pico grueso y corto cresta de un encarnado vivo, pecho ancho, alas fuertes, muslos musculosos, piernas gruesas, armadas de largos espolones y pies guarnecidos de uñas aceradas y levemente encorvadas. La gallina, mas pequeña que el gallo y de una pluma menos variada, debe ser tambien de cuerpo mediano, cabeza gruesa, cresta colgante, ojos vivos y piernas azuladas y lisas. Se conoce á las gallinas viejas en su cresta áspera y piernas escamosas. Las *gallinas empenachadas, ó de moño, pasan por ser las que* mas ponen.

Para que las gallinas utilicen no se les debe dar de comer poco, pero tampoco en demasia, y este es un punto muy importante: se les ha de resguardar tambien del frio en invierno y del escesivo calor en verano. El sitio y construccion de los gallineros no son cosas indiferentes,

conviniendo situarlos en cuanto sea posible al levante y á la altura de un pie sobre el terreno: las paredes han de estar bien enyesadas; la puerta que se cierre herméticamente, y el ventanillo en la parte superior bien enrejado para que las comadrejas, raposas, gatos y ratas no puedan introducirse. Las pértigas deben hacerse de listoncillos cuadrados, pues no pueden sostenerse las gallinas sobre perchas demasiado cilíndricas. Cuando hayan salido del gallinero se ha de procurar abrir las puertas y ventanas para que se renueve el aire, lavando de cuando en cuando el pavimento con agua mezclada con vinagre.

Con tan sencillas y fáciles precauciones se consigue que las gallinas pongan todo el año. Una gallina joven puede poner desde últimos de octubre hasta mediados de enero un huevo por dia, y muchas veces sin que la fecunde el gallo; aunque en este caso es el huevo huero y no puede empollarse. Una buena gallina puede servir cuatro años, pero el gallo se cansa á los tres.

Cuando se acerca el tiempo de la puesta y la gallina quiere empollar va y viene cacareando sin cesar, como para buscar un sitio en que estar tranquila y retirada, y no tarda en acomodarse en una de las cestas que deben estar de antemano preparadas, y si puede ser, en paraje sombrio y espuesto al mediodia. Se pueden echar á una gallina desde quince á diez y ocho huevos fecundados por un gallo joven, y será de mejor calidad y éxito la pollada; pero se ha de tener cuidado de no llegar á ellos mientras la gallina los cobija. Al cabo de unos quince dias los pollitos rompen el cascaron, y á las dos semanas pueden ya seguir á su madre en el corral.

Se adiestra tambien á los capones á empollar, valiéndose de un espediente mas particular, cual es el de pelarles el vientre y frotárselo con hortigas. El pobre animal puesto asi sobre los huevos, siente que su contacto fresco y liso le alivia la picazon que padece, y permanece sobre ellos y cuando salen los pollitos les cobra un cariño enteramente maternal: los sigue y vela sobre ellos, los dirige y defiende como lo pudiera hacer la mejor gallina; y como por un conocimiento estraordinario de las nuevas funciones de que se mira encargado, se le ve cambiar su aire, naturalmente triste y vergonzoso, en otro decidido y arrogante, caminando con la cabeza levantada, el pie tendido y el ojo centellante; y desempeñando los deberes de una gallina, recobra toda la dignidad de un gallo.

(El gallo y la gallina.)

Los Egipcios poseian el secreto de construir hornos en que sacaban cincuenta mil pollitos de una vez; mas este secreto, al que contribuia el clima de Africa, se ha perdido enteramente. Reaumur, Copineau, y mas recientemente Dubois y Bonnemarin han intentado resolver este problema y lo han conseguido; pero son muy costosos los medios para sacar ventaja de su uso.

Ya hemos dicho que los huevos han llegado á ser un alimento de primera necesidad para el hombre, y añadimos que este es tan sano como abundante. Se presentan en nuestras mesas de veinte modos diferentes, como lo recuerda la ingeniosa Fabula de Iriarte, y entran ademas en la composicion de manjares esquisitos. Pueden conservarse en su estado natural por mucho tiempo, no meneándolos ni teniéndolos en sitio húmedo. Pasados por agua hirbiendo se llevan á grandes distancias y duran cinco ó seis meses; y pueden conservarse á lo menos por dos años, si antes de cocerlos se les ha enjalbegado con una pasta hecha de arcilla, cenizas y sal marina.

Madrid: Imprenta de D. T. Jordan, Editor.

TABLA ALFABÉTICA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE PRIMER TOMO.

(Los artículos que llevan esta señal o tienen grabado.)

Pág.

o *Abadia de Westminster*. 23
o *Abejas (las)*. 216
Academia de Guia. 88
o *Acueducto de Tarragona*. 281
o *Aduana (la)*. 17
o *Aerostática—Glovos*. . . . . 151—152
o *Alcázar de Segovia (el)*. 25
o *Alejandro de Humboldt*. 276
Alimentos y digestion. 274
Algodon indígeno. 257
Alquimia (la). 258
Anuncio matrimonial. 88
Antigüedades. 40
Arbolado. 119
o *Argel*. 147
o *Armadura del rey católico*. 55
Arte de llamar á las puertas en Inglaterra. . 128
Artistas españoles (de los). 26
Ascendencias (multiplicidad de las). 238
Aventura nocturna. 128
Aventurero (el) poesía. 244
Auxilios á los ahogados. 166
Azucares. 270

Baile de ánimas. 271
Ballena. (Vease pesca de la).
Bancos de comercio. 276
o *Baños árabes en Gerona*. 289
Barbas (las). 190
Barca (la). 245
o *Barcos de vapor*. 171
o *Basaltos*. 68
o *Bastilla (la)*. 129
Bazares y mercados en el Oriente. 318
Bebidas fuertes que usan diferentes pueblos. . 88
o *Belen (la capilla subterranea de)*. 167
Bibliotecas ambulantes. 103
o *Bolsa de Paris (la)*. 155
o *Bolsa de Londres*. 161
o *Buen Retiro*. 51
Buen Señor (el) Letrilla. 287
o *Buena vista (Palacio de)*. 41
o *Burgos*. 313
o *Buey (el) y la Vaca*. 300

o *Cacao (el)*. 256
Café (el). 259
Calavera (historia de una). 54
o *Camello (el)*. 39
Camino de la fortuna (el). 42
o *Caminos de hierro*. 225
Campanas. 105
Campanas (origen de las). 311
Cáñamos. (Vease linos).
Capitan de madera (el). 88
o *Capilla del obispo en Madrid*. 305
Caracteres nacionales. 111
o *Carlos de Austria*. 99
o *Casamiento del Dux*. 73
Caso raro. 20
o *Catacumbas de Paris*. 265
o *Catedral de Córdoba*. 217
o *Celestina (la)*. 31
o *Cervantes (estátua de)*. 249
o *Chateaubriand*. 134
Chiss... Chiss. 110
Cinco (el número). 95

Pág.

Combate de un indio y un tigre. 293
Combate de una águila y una comadreja. . . . 291
o *Combatiente (el)*. 204
Combustion humana. 150
Comida turca. 299
Comunicados. . . . . 56—96
o *Conde Fernan Gonzalez (el)*. 18
Conrado á la cabaña. 244
o *Contrabandistas (los)*. 259
Convite chinesco. 118
o *Coronacion de nuestros reyes*. 56
o *Corses (inconvenientes de los)*. 56
o *Costanilla de San Andres*. 225
Costumbres inglesas. 310
o *Cromwel*. 282
o *Cura párroco (el)*. 49

Diosa de la razon (la). 116
Descubrimiento del galvanismo. 150

Economía doméstica. 227
o *Ecos (los)*. 44
Eclipses de Sol. 62
Efectos de la imaginacion. 154
Efectos del matrimonio en la duracion de la vida. 198
El embustero y el pantalon. 119
o *Elefante (el)*. 267
Enanos célebres. 314
Encages (fábrica de) ó las orugas obreras. . . 94
Enfermedades (las dos). 102
Envenenamiento de hongos. 165
Epitáfio de un alguacil. 166
Epitáfio notable. 214
Escepticismo de un enfermo. 162
o *Escorial (San Lorenzo del)*. 9
o *Especulacion (una buena)*. 29
Esposa bajada del cielo (la). 102
Esposicion de 1836. 225
Estadística de las capitales. 118
Estadística de nutritivos. 95
Estadística de los papas. 105

o *Fábrica de San Fernando*. 147
Fábula. 154
o *Federico II*. 192
Felicidad de la vida (la). 111
o *Fisonomía—La nariz*. 155
Fiesta de los faroles. 95
o *Francisco I en Madrid*. 145
Funcion estupenda (la). 27

Gacetas. 88
o *Galerías cubiertas*. 235
Galería topográfica. 38
o *Gall (el Doctor)*. 211
o *Gallo (el) y la gallina*. 319
o *Gallos (riñas de)*. 95
o *Gato (el)*. 13
o *Gato montés (el)*. 308
o *Gemelos de Siam (los)*. 185
o *Girafa (la)*. 119
o *Gomis*. 186
o *Gonzalo de Córdoba*. 46
Gruta del perro y gruta de Caprea. 293

Habitantes de las grandes capitales. 315
Habitantes de una ostra (los). 105

Hered·ro transversal (el). 95
• *Hiena (la)*. 287
Hidrofóbia. 165
Higiene y salubridad. . . . . 54—63—94
Higiene y salud pública. . . . . 146—154
Hijo de un especiero (el). 105
Historia natural (gabinete de). 115
Hom·xpatla (la). 267
o *Húsares (los)*. 262

o *Idolos chinos*. 176
Iluminacion natural. 111
o *Indios del Brasil*. 284
Industria española. 70
Inscripcion de cuatro letras. 150
Invencion de las diversas clases de grabado. . 150
o *Isla de Santa Elena (la)*. 159
o *Isla de Sumatra (la)*. 213
Italia (la). 251

Jardines chinos. 299
Jardines en el aire. 294
o *Jerusalen*. 85
o *Juan de Austria (don)*. 84

Lenguage de las piedras (el). 77
Lenguage de las flores (el). 87
Lenguas (las 2754). 104
• *Leon (el)*. 172
Letrilla. 101
Letrilla á una Señora. 302
Libro en Hebreo (el). 118
o *Lobo (el)*. 278
Longevidad relativa de sábios, letrados y artistas 105
o *Lonja de Valencia*. 273
o *Luna (descubrimientos en la)*. 115
Luis XI y el adivino. 88

• *Malibran (madama)*. 241
Mal pagador (el). 119
Máquinas de vapor (influencia de las). 219
• *Marques de Lombai (el)*. 121
Matrimonio masculino (el). 150
Mauri (valor del Abad). 111
o *Megaterio (el)*. 60
o *Mendigo (un)*. 226
Metamósfosis no conocida. 250
o *Milacres (los)*. 12
o *Ministro (el) y el pescador de caña*. 149
Miscelánea. 65
Mitades (las dos). 104
• *Modas*. . . . . 48—64
o *Monasterio de Yuste*. 512
Moral privada. . . . . 11—59
Moral privada (leccion de). 88
Mortalidad. 198
o *Moskow*. 207
Mujer á la moda (una). 209
Multas en tiempo de Luis X (tarifa de). . . . 95
Música (influencia de la) sobre los animales. . 270

Naipes (los). 254
Napoleon. 125
o *Naranjo (el)*. 271
o *Natacion*. 125
Noche de tempestad (la) poesía. 167
o *Nogal (el)*. 285
o *Nuestra Señora de París*. 201

o *Omnibus (los)*. 57
o *Orang-outang (el)*. 111
o *Origen de la arquitectura*. 212
Origen del parasito. 151
Origen de los vegetales. 127

Palacio de hielo. 243
o *Palomas (las)*. 294
o *Papagayo (el)*. 151
Papel (el). 218
Paragranizo (el). 182
Paralelo entre españoles y franceses. 182
o *Parlamento británico (el)*. 91
Patatas (método de conservar las). 292
o *Platería de Martinez (real fábrica)*. 97
Plantas y cultivos útiles. 270
o *Peña de los enamorados (la)*. 193
o *Perros (los)*. 98
o *Perlas (pesca de)*. 101
o *Pesca de la ballena*. 257
Pesquera (la). 244
o *Pino (el)*. 192
Poesía. . . . . 156—78—102
Poesía de las cuatro naciones (la). 104
Pomada contra los sabañones. 166
Pompeya y el Herculano. 507
Proberbios morales. 288
Proberbios persas. 128
Proberbios persas poco conocidos. 256
o *Prospecto*. . . . . 1—8
Publicacion nueva. 215

o *Rabadan (don Diego)*. 516
Rasgo romántico. 174
Receta tomada al pie de la letra. 95
o *Remolacha (la)*. 210
Respeto de los ingleses á las leyes. 291
Rey de los gitanos (el). 166
Riqueza española. 107
Riqueza española—Ganados. 127
Riqueza española—Lanas. 178
Riqueza española—Sedas. 203
Roberto el sábio. 105

Saber de los españoles (el). 82
o *Salmon (el)*. 197
Saludo (el). 71
o *San Petersburgo*. 157
o *Sardina (la)*. 219
Semana Santa en Sevilla. 279
o *Semblante de Napoleon*. 78
o *Sepulcro de los reyes de Aragon*. 297
o *Sistema planetario*. 177
Sonetos. . . . . 80—215
Sueño (sobre el). 255

Tafetan ingles (el). 166
Tapices. 104
Teatros. 15
——— *La reina de 15 años*. 24
——— *Luis XI*. 40
——— *Elvira*. 80
o *Thé (el)*. 107
o *Termómetro (el)*. 104
o *Ticiano Veccelli*. 75
o *Tiendas*. 55
o *Titi (el)*. 191
o *Toros (el dia de)*. 65
o *Torre de Londres (la)*. 185
o *Tormento del agua (el)*. 145
o *Tougra (el)*. 69
o *Tropas francesas—Granaderos*. 180
o ——————*Cazadores*. 181
o ——————*Carabineros*. 188

Vacuna (la). 22
o *Valencia*. 169
o *Victor Hugo*. 37
o *Visita á S. Bernardino (una)—Costumbres*. . 155
o *Vaticano (plaza y templo del)*. 76
o *Viña (la)*. 302
o *Venecia la bella*. 81
o *Walter Scott (Sir)*. 109